

LUZ ASTRAL

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVIII

Casablanca, 2.ª quincena de Mayo de 1910

Núm. 593

Trabajo actual para los días futuros

Todos hemos oído con gratitud el importante mensaje que nos ha traído nuestra amada Presidente: la llegada próxima del Instructor del Mundo.

Los más avanzados de los nuestros han meditado profundamente este mensaje i han excitado nuestro más serio deseo de llegar a ser lo que se espera que seamos. Muchos de los miembros jóvenes de nuestra Sociedad vivirán lo suficiente para escuchar las palabras del Bodhisatwa, como muchos de los más antiguos han tenido el privilegio de preparar el camino para Su llegada.

No perdamos de vista, sin embargo, el tan glorioso trabajo por el cual debe venir el Instructor—la introducción de la nueva Raza-Raíz en la evolución del mundo. Se nos ha dicho que los preparativos para este lejano suceso estaban hechos con muchos años de antelación; que los dos grandes Seres, guardianes ocultos de nuestra Sociedad, trabajan en este plan como jefes futuros de la nueva Raza; que desde hoy Ellos velan, guían i dirijen los asuntos de esta Sociedad que Ellos han fundado con la intención de que sea la piedra angular de la religión futura de la humanidad.

Por esto vemos que los Maestros tienen deberes que cumplir hacia la Sociedad Teosófica, porque ésta es su propia nave, i gobernaria bien es su constante trabajo. La Sociedad es su propia casa, i tienen el derecho de intervenir para poner las cosas en orden. Nosotros, como miembros, no somos más que la tripulación de esta nave, los servidores de Su casa, i por tanto tenemos deberes con respecto a esta nave, a esta casa, lo mismo que con respecto a Ellos. Muchos de entre nosotros consideran como un privilegio servirles en la actualidad.

Para esta importante obra—la fundación de la 6.ª Raza-Raíz—se están haciendo esfuerzos numerosos i variados por el Manú i sus colegas. Desde hace muchos años ellos se ocupan en trazar su plan i ejecutarlo, i emplean a aquellos que, en el pasado o en el presente, aspiran o han aspirado a servirles. Nuestro trabajo actual consiste en prepararlos para esta obra lejana. Unos serán llamados dentro de poco, otros lo serán dentro de algunos siglos. Conforme a nuestras propias inclinaciones i temperamentos, tendremos que hacer diversos trabajos en diferentes partes del mundo, i esto exigirá capacidades de diversas naturalezas. Será necesario extinguir todo Karma individual para estar libre por esta parte. Tendremos, pues, que efectuar una doble tarea: una de destrucción i otra de construcción, i para cumplirla efectivamente unos tendrán que pasar vidas celestes largas o intensificadas i otros tendrán que tomar rápidamente una serie de encarnaciones sucesivas. Todo depende de la época i el lugar en que se tenga necesidad de nosotros. Es importante comprender que la obra del Manú i de Su colega el Bodhisatwa no se localiza en un país; que abraza un largo período de años i que se presenta bajo múltiples aspectos, incomprendibles quizás para los mejores organizadores, hombres de Estado o soberanos de nuestros días.

Nosotros seremos servidos según nuestros méritos, podemos estar seguros de ello. Para ser alistados entre estos exploradores, sea tarde o temprano, en uno u otro país, para una obra grande o de poca importancia, las cualidades que ante todo

se requieren parecen ser las de una obediencia absoluta a los Jefes que deseamos servir: no una fe ciega, sino una obediencia reflexiva i razonada, i no solamente a estos Jefes, sino también a sus oficiales. En seguida tendremos que desenvolver en nosotros el poder de adaptarse al medio i a las circunstancias, cualidad bastante rara en esta época, en que el mental ha venido a ser tan potente.

Cuando el Manú Vaivasvatá hizo su elección, entre los atlantes, para la fundación de la 5.ª Raza-Raíz, reunió para este objeto a los Egos aptos para desenvolver el mental concreto. Pero no será lo mismo cuando nuestro Maestro M., actuando como Manú de la 6.ª Raza, elija a aquellos que deberán formar el núcleo de ella. El desenvolvimiento de Buddhi, la razón pura i compasiva, es la característica de la 6.ª Raza, i la elección recaerá sobre aquellos que demuestren una tendencia marcada en esta dirección. Esto nos da una idea de las virtudes especiales que debemos adquirir, ya que tenemos la fortuna de conocer una parte por lo menos de este gran tema de la evolución. No hai, pues, que buscar tanto la potencia intelectual como el valor moral que tiene su origen en Buddhi.

De esto se sigue que la benevolencia i la simpatía, la afección i el amor, la compasión i la deferencia, una disposición natural a la generosidad, una tolerancia amplia i caritativa—en suma, un buen corazón más bien que una gran inteligencia,—son las cualidades requeridas en el presente. Comprended bien que las aptitudes intelectuales no deben ser descuidadas por esto, i que ellas serán seguramente utilizadas por los Jefes de la Raza, pero éstos tienen más necesidad de jentes buenas, devotas i amantes que de inteligencias potentes. Las grandes inteligencias encontrarán su campo de acción en el mundo exterior donde se proseguirá la maravillosa actividad de la 5.ª Raza-Raíz. Pero los sembradores que deseen trabajar las tierras de la 6.ª Raza-Raíz deben poseer las cualidades del Sembrador. He aquí lo que debemos comprender de una manera clara.

Lo que nosotros debemos desarrollar, pues, si queremos ser los exploradores de la nueva Raza, es por lo menos el sentido de la unión, sino el de la unidad por completo. La armonía, el orden i el ritmo son las notas fundamentales de una vida en que predomine la unión con los demás. No se nos pide evitar las emociones i sentimientos, sino cultivar los más puros i delicados. El amor ferviente i tierno, pero no apasionado ni exclusivo, de una madre bondadosa i abnegada, será la predisposición dominante de los individuos de la 6.ª Raza, i debemos sentirlo así si queremos pertenecer a ella. Esta es la primera condición requerida, porque de tal amor se desprenden la simpatía, la compasión hacia los seres o reinos de la naturaleza menos evolucionados, como también la veneración i reverencia por los que están más adelantados que nosotros.

Además, debemos tener la suficiente intuición para asimilarnos i apreciar las intervenciones activas del Manú i Sus compañeros i tenientes. Por tanto, debemos esforzarnos desde el presente en ser intuitivos. La intuición no es impulsiva ni emocional, como se lleva en el presente, sino que es la hija de la Razón, no de la razón intelectual que analiza i separa, sino de la Razón pura que sintetiza, que une, que ve la vida en todo, «en la estrella, en la piedra, en el alma, en el lodo».

También debemos aprender a ejercitar nuestro juicio. Durante un

largo pasado hemos estado desarrollando nuestra mente inferior, cuya legítima función es criticar i examinar la forma desatendiendo la vida interna. Esto nos ha hecho aptos para descubrir los defectos más bien que para observar las bellezas, i se ha apoderado de nosotros un espíritu de crítica parcial e injusto. Esto tiene su utilidad i es una preciosa cualidad; pero si la dejamos dominar por un sentimiento de afección o de aversión personal, por el orgullo o las preveniciones, los peligros de este espíritu crítico llegan a ser tales que nuestra plaza en las filas de los exploradores queda muy poco asegurada. Es un requisito esencial para nosotros saber apreciar lo bueno i lo bello de los hombres i las cosas que nos rodean i dejar a los grandes Seres el cuidado de purificar i corregir lo malo i lo feo. Esforcémonos, pues, desde ahora, en eliminar esta traza de nuestro carácter, porque así se nos exigirá tan pronto los precusores del Cristo eparezcan entre nosotros. Impidamos que se diga: «El vino entre los suyos, i ellos no lo han reconocido».

Nuestras jornadas estarán terminando cuando el Manú aparezca entre nosotros. Esforcémonos en aprender a trabajar con regularidad, firmeza i perseverancia. No continuemos con el hábito de malgastar nuestro tiempo, porque esto no se nos permitirá cuando El esté aquí. Seamos laboriosos, atentos a todos los detalles, sin importárenos que el trabajo sea o no apropiado, importante o secundario; cumplamos todos nuestros deberes con celo i ardor, con una atención sostenida que haga de nuestro trabajo un verdadero culto, lo que vendrá a ser un sacrificio, fragante como el sándalo ante el altar, al servicio del Manú, nuestro Instructor.

Estas son algunas de las cualidades que necesitamos adquirir desde ahora en adelante, i sin pérdida de tiempo. Grande es la oportunidad, grande el privilegio, pero no menos grande es nuestra responsabilidad. A nosotros toca no descuidarlas.

B. P. WADIA.

Estados Unidos de A.

TESTO ADELANTADO DE RELIJION HINDÚ I DE ÉTICA

INTRODUCCIÓN

(Continuación)

De la autoridad del Shruti i Smriti dice Manú:

«El Veda es conocido como Shruti; el Dharmashástras como Smriti; estos no deberían ponerse en duda (sino consultarse i considerarse con esmero) en todos los asuntos, porque de ellos surgió el Dharma (1).»

De estos Smritis, los dos de Manú i Yajñavalkya se aceptan universalmente ahora como de gran autoridad en toda la India, i se consulta principalmente a Yajñavalkya para todo lo que trata de lei india. Se apela a los otros Smritis cuando es necesario para ampliar aquéllos.

Se dice en el *Nārada Smriti* que Manú, el primer legislador de la raza aria, formó un Dharmashastra con 100,000 shlokas, dispuesto en 1,080 capítulos, que Narada redujo a 12,000 shlokas. Mārkaṇḍeya a 8,000 i Sumati, el hijo de Bhrigu, a 4,000. Las Leyes en la actualidad

constan de 12 libros que sólo contienen 2,685 shlokas. Manú explica el origen del universo, i después describe que Bhrigu narre las Máximas como él las enseñaba. Bhrigu, conformándose a ello, bosqueja el trabajo, i después explica detalladamente los deberes del estudiante (cap. ii) del padre de familia (cap. iii), i del Snātaka (cap. iv); luego trata del alimento, la impureza i la purificación, i de la mujer (cap. v), i concluye la vida metódica describiendo los dos últimos estados del habitante del bosque i del Sannyāsi (cap. vi). Se establecen más adelante los deberes de un rei (cap. vii) i la aplicación de la lei civil i criminal (cap. viii). A esto sigue las «leyes eternas del esposo i la esposa», las leyes de herencia, de castigos para algunos delitos, i algunos preceptos adicionales relativos a los deberes de los reyes (cap. ix). Siguen las reglas para las cuatro castas, sobre todo para cuando estén en desgracia (cap. x), i después las leyes sobre penalidades (cap. xi). El cap. xii trata de la transmigración i dice que la suprema bienaventuranza se gana por el conocimiento de Atma, en quien «el universo descansa».

El *Yajñavalkya Smriti* consta de 3 Adhyāyas o capítulos que contienen 1,010 shlokas. Tratan respectivamente de Achāra (conducta), Vyavahāra (Lei Civil), i Prāyashchitta (Penalidades). En el primer Adhyāya se exponen los deberes de las Castas i Ashramas, se trata de alimentos, donativos, ofrendas, de determinados ritos i se explican los deberes del rei. En el segundo se establecen la lei civil i procesal i el castigo de los delitos. En el tercero, se exponen las purificaciones, seguidas de una explicación sobre los deberes para tiempos calamitosos, i para el habitante del bosque i el asceta, i algunos datos fisiológicos; a lo que sigue una disertación sobre el Alma universal i individual, los senderos de liberación i esclavitud, el yoga, los siddhis, i la transmigración, así como cierto número de penalidades.

Después del Smriti vienen los Purānāni, los Puranas, que con el Itihāsa, la historia, se dice algunas veces que forman el Pañchamo Vedah, el Quinto Veda. (Nārada, al contarle a Sanat Kumāra lo que ha leído (1) lo llama el quinto, i Shankāra dice algo sobre este particular.) En el Vishnū Bhāgavata se encuentra la frase:

Vyasa «habiendo recuperado los cuatro Vedas, llamados Rik, Yajuh, Sama i Atharva, completó el Itihāsa i el Purana, llamados el quinto Veda (2).»

Así también está escrito: «Siempre, en cada edad Dvāpara, Vishnū, bajo la forma de Vyasa, revela los Puranas, según conviene para las necesidades del Dharma (3).» Madhava dice que «como los seis Añgas, los Puranas, etc., están arreglados para dar conocimiento de los Vedas, i por tanto, son dignos objetos de estudio.»

También dice lo mismo Yajñavalkya:

«Los Vedas, junto con los Puranas, los Nyāyayas, los Mimansas, el Dharmashastras i los Añgas, constituyen las catorce fuentes de conocimiento i Dharma.—(El estudiante deberá) interpretar los Vedas con (la ayuda de) los Itihāsas i los Puranas (4).»

Diez i ocho Puranas se cuentan como principales, i hai otros diez i ocho llamados Upa Puranas o menores. Los 18 mukhya o Puranas mayores son: Brahma, Padma, Vish-

nū, Shiva, Bhāgavata, Nārada, Mārkaṇḍeya, Agni, Bhāvishya, Brahmavaiivarta, Linga, Vārāha, Skanda, Vāmana, Kūrma, Matsya, Suparna o Garuda i Brahmānda. Los 18 Upa Purānas son: Sanat Kumāra, Narasimha, Brihan nārādiya, Shivarahasya, Durvāsas, Kapila, Vāmana (a más del Purāna así llamado), Bhārgava, Varuna, Kālikā, Sāmba, Nandī, Sūrya, Parāshara, Varishta, Devī Bhāgavata, Ganesha i Hamsa.

Se ha suscitado una discusión sobre cual de los dos, el *Vishnū Bhāgavata* o el *Devī Bhāgavata*, es el Purana i cual el Upa Purana, i el punto ha quedado indeciso: pero es cierto que ambos son igualmente valiosos e instructivos. El *Devī Bhāgavata* se adapta especialmente a los que están inclinados a la metafísica i la ciencia, i el *Vishnū Bhāgavata* es más aceptable para los de temperamento devocional.

Los Puranas contienen la historia de tiempos remotos, cuando las condiciones de la existencia eran muy distintas a las que prevalecen en nuestros días; también describen regiones del universo que no son visibles al ojo físico ordinario. De aquí que sea injusto considerar los conceptos de los Puranas como de la misma naturaleza que los de la ciencia moderna. Cuando están desarrollados los Yoga-siddhis se ve que las imágenes Paurānika del universo i su historia pasada son infinitamente más correctas que las que se han logrado por el empleo moderno científico de nuestros órganos físicos de percepción; sin embargo, se puede auxiliar mucho a éstos con la ayuda de aparatos científicos delicados. En el *Vishnū Purana* i otros aparecen algunas características determinante de Purana:

«Creación, Creación secundaria, Jenealojía, Manvantaras e Historia, tales son las cinco características de un Purana (1).»

Vyasa es el compilador de los Puranas de edad en edad, como hemos visto, i para esta edad es Krishna Dvaipāyana, el hijo de Parashara.

La otra parte del quinto Veda es el Itihāsa, las dos grandes epopeyas, el *Rāmāyana* i el *Māhabhārata*. Son tan bien conocidos que poco se necesitará decir de ellos aquí. Vālmiki es el autor del *Rāmāyana*, que es la historia de la familia de la Raza Solar, que desciende de Ikṣvāku, en la cual nació el Avatar de Vishnū, Ramachandra i sus tres hermanos. Se detallan extensamente la leyenda de sus nacimientos, educación i matrimonios, el destierro de Ramachandra, de cómo se le llevan i recupera a Sita, su mujer, la destrucción de Rāvana, el Rākshasa, i el reino de Ramachandra. El conjunto presenta un cuadro vivo de la vida india, según era hacia la terminación del Treta Yuga, i tiene por objeto proporcionar, en la vida de Ramachandra i sus hermanos, un modelo de afecto fraternal i mutuo servicio que conduce a la prosperidad i al bienestar jeneral, que puede servir como una lección i una inspiración en la verdadera vida aria, i modelo de majestad real para todos los gobernantes arios. Es talvez casi innecesario añadir que la vida de Sita ha sido siempre, i continúa siendo, reputada como el ejemplo más perfecto de fidelidad, castidad i dulzura femeninas que se encuentran en literatura.

(1) Algunos interpretan la palabra como significando «reabsorción», «destrucción».

(1) Chhandogyaop. VII, i, 2.

(2) Loc. cit. I, iv, 20.

(3) Devī Bhāg. I, iii, 18.

(4) Loc. cit. I, i, 3.

(1) Loc. cit. ii, 10.

Vyasa compiló el Mahabharata al principio del Kali Yuga, pero se le han hecho diferentes revisiones.

La leyenda es mucho más complicada i moderna que la del Ramayana, i relata los distintos destinos de una familia de la Raza Lunar, que desgarrada por recelos i rivalidades, pereció en sangrienta contienda. En este oscuro fondo se destaca la figura del Avatar Shri Krishna, dominando el conjunto, rodeado por la familia de Pandava, que triunfa en virtud de la justicia de su causa, de la oposición de los Kurus, i entre los últimos se distinguen por su heroísmo Bhishma, Drona i Karna, denodados pero predestinados defensores de una soberanía injusta. La leyenda abre acertadamente el Kali Yuga en el cual el bien i el mal contienden con fuerzas casi iguales, i los problemas morales i las complicadas funciones de Karma desconciertan i aturden la mente; en la destrucción de los mejores i más sabios de la casta Kshatriya parece presajiar la próxima invasión de la India, i en la lóbreguez de sus últimas escenas terrestres, predecir la oscuridad que debía en breve pesar sobre Aryavarta. El hilo principal de la leyenda se rompe constantemente con digresiones que consisten en lecciones i leyendas instructivas, entre las cuales se cuentan el discurso inmortal de Bhishma sobre Dharma i la más famosa joya de la literatura aria, el Bhagavad Gita. El conjunto forma una enciclopedia de historia, moral i religión, no superado, ni tan siquiera igualado por ninguna otra epopeya en el mundo.

(Continuará)

La vuelta del Cristo

(Véase el número anterior)

Quando se desea distinguir un Manú de otro se dice: «Manú de tal o cual raza» i esto es natural porque el Manú i la raza marchan siempre juntos. Quando se quiere designar a un Bodhisattva, se le nombra por el número de la raza raíz en la que empezó a funcionar como tal. Es así, por ejemplo, como se designa al Buddha de la quinta raza como Bodhisattva de la cuarta raza i que el actual Bodhisattva de la quinta raza será el Buddha de la sexta, porque concluirá su misión durante la 6.ª raza. Al principio hubo algo de confusión sobre el asunto, pero eso no tiene importancia; lo que la tiene es el conocer el hecho de que el supremo instructor de la humanidad no es el Buddha sino el Bodhisattva.

Quando este último se vuelve Buddha, pregona lo que se llama la «lei» para la obra del nuevo Bodhisattva. En el lenguaje simbólico del Oriente se dice que «hace girar la rueda de la Lei». Siempre hace eso cuando es iluminado. Es entonces cuando predica su gran discurso como Buddha, i que cada año en seguida, en cierto día, ese discurso será repetido por el Bodhisattva durante un sólo día, hasta el momento en que el Bodhisattva mismo llega a la última iniciación i deja la tierra. De esa manera hai una sucesión continua—jamás cortada; existe siempre un instructor para todas las religiones. Un solo sér está a la cabeza de todas las religiones del mundo i la unidad perfecta existe en el departamento de las religiones.

Tales son las ideas generales del gobierno del mundo. El Manú para la evolución esterior i el Bodhisattva para la evolución interior. Esos dos seres cooperan siempre en la evolución humana en una armonía perfecta nunca rompida.

*

Hai otros seres inteligentes e intelectuales que ayudan al Manú, siendo estos sus discípulos, naturalmente; hai también Maestros que le ayudan; todos están subordinados a El i reciben Su dirección.

Hai además de los Maestros i sus discípulos, lo que en Oriente nom-

bran los Devas, es decir los Anjeles i Arcánjeles del Cristianismo i del Islam, Seres sobrehumanos que ayudan mucho en la gran obra de la evolución. Se sabe que esos Devas se dividen en clases diversas para las diversas cosas en que son necesarios en el mundo, en el reino, en la raza; así: hai Devas encargados de los elementos, no de los de la química moderna, sino de los de tierra, agua, fuego, aire i éter. Todas las fuerzas de la naturaleza son presididas por cinco Arcánjeles que dirijen todas esas energías que tienen por misión cambiar lo concerniente a los mares i a las tierras i que presiden todos los cataclismos naturales. Mandan a cohortes numerosas compuestas de Devas de rangos diversos. Quando por ejemplo el Manú pide un nuevo continente para la raza, es deber de esos Devas utilizar las fuerzas de la naturaleza para cumplir los cambios necesarios a la creación de ese nuevo continente. I cuando fué destruída la Atlántida lo fué por ese procedimientio.

Hai otra clase de Devas que reinan sobre las naciones. Cada nación tiene su Deva propio que preside sus destinos, que dirige los acontecimientos, en cuanto lo permite el libre albedrío de pueblos i gobiernos i el karma de la nación; atrae a ellos: reyes, hombres de estado, jefes de ejército i otros, para el bien de su evolución.

Quando la Francia, por ejemplo, estuvo cinco siglos atrás en peligro de perder su nacionalidad, el Deva de Francia apareció a Juana de Arco para inspirarla i dirigirla en todos los combates, i así devolvió a Francia su libertad.

En Irlanda, en el momento de un gran movimiento para obtener un gobierno propio, el Deva de Irlanda le envió a Parnell, i abandonó a éste sólo cuando empleó, para llegar a su fin, los crímenes i desórdenes que se recuerda; entonces Parnell cayó.

Es muy interesante estimar de esa manera lo que hai detrás de los acontecimientos, detrás de los grandes hombres que son a veces como muñecas movidas por tenues hilos manejados por ciertas manos. Puede encontrarse hechos semejantes citados en el Antiguo Testamento i en los escritos de Orígenes.

El Manú tiene, como decíamos, por ayudantes a Maestros, a Chelas i a Devas de diferentes gradaciones; él los dirige i ellos le obedecen siempre; trata con ellos como un Rei con sus Ministros.

El Bodhisattva tiene también sus ayudantes en medio de los cuales hai también Maestros, porque, como su colega, es Maestro de los Maestros. Los Devas que le ayudan en su obra pertenecen a clases enteramente distintas de las precedentes. En los libros religiosos los Devas o anjeles forman grupos de gran actividad. En la antigua religión de los caldeos, especialmente, los Devas tenían un gran papel i estaban en continuo trato con los hombres i con las estrellas, o por lo menos con los planetas, porque cada planeta de nuestro sistema tiene por rei un Logos que es el Deva de ese planeta. La religión de los caldeos antiguos tenía relaciones con los planetas de los sistemas i a veces anjeles de esa categoría aparecían en sus templos para iniciar a un hombre que era su discípulo.

En la sexta raza, la próxima, estas relaciones serán restablecidas, es decir que los Devas se manifestarán de nuevo en medio de los hombres e intervendrán en las ceremonias i en los ritos de las religiones. Hemos descubierto, con investigaciones ocultas sobre el porvenir de esta sexta raza, que en los templos de sus primeras colonias, los Devas tendrán un gran papel i que las ceremonias de esos templos serán presididas por un Deva en lugar de un sacerdote. Son los Devas de esta categoría los que ayudan al Bodhisattva en su obra religiosa.

Hago este rápido trazo del gobierno material i religioso del mundo, para que se tenga presente de una manera más clara cuáles son las condiciones invisibles que rigen las condiciones visibles.

*

Estudiemos ahora con más precisión la obra del Bodhisattva con relación a las religiones del mundo.

El que era el Bodhisattva de la cuarta raza, hasta que pasó a Buddha 600 años antes de Cristo, se manifestó sobre la tierra como fundador de las grandes religiones de esas épocas. Si echamos una mirada sobre las religiones de la quinta raza, es decir en sus últimas manifestaciones, vemos que el Bodhisattva ha aparecido en Oriente con el nombre de Zoroastro para el pueblo iranio de Persia, fundando la religión que todavía existe, aunque ya no tenga sino un pequeño número de creyentes. En Europa no se cree que este gran nombre de la antigüedad pertenezca a un hombre; se dice que es más bien una tradición que un hombre; el hombre sería un mito, una escuela, una idea, más bien que un hombre instruído de la Verdad. La verdad es lo siguiente: en Oriente, el nombre del primer Instructor de una religión persiste siempre i sus discípulos, que son fieles a sus tradiciones, instruyen al pueblo en esa filosofía o en esa religión, no bajo el nombre de ellos, sino bajo el del primer instructor que ha fundado la escuela o la filosofía. Es así como se encuentra en la historia católica Zoroastro, pero es únicamente el primero, el más alto, el que fué el Bodhisattva. Los demás emplearon ese nombre, no para que se creyese que eran el primer Zoroastro, sino para no poner adelante su nombre propio menos elevado i para repetir siempre el nombre del que había hecho la primera revelación; para no tomar la gloria para ellos sino para dejarla siempre al jefe mismo. Por consiguiente, el nombre ese no es un mito, pero es el de un hombre real, fundador de una religión o de una filosofía.

Lo mismo se encuentra en la India. Tai sucede con el nombre de Shri Sankaracharya, el que fundó la filosofía monista. Existe todavía en la India, hoy día, un descendiente de ese Sér humano, no por familia, sino por función, i se nombra Shri Sankaracharya como el primero. No es para que se le confunda con él, sino para que la fuente de la filosofía no sea desconocida.

El último Bodhisattva apareció en las orillas del Mediterráneo bajo el nombre de Hermes, fundador de esa gran tradición hermética de la cual existen todavía algunas partículas; después vino como Orfeo, fundador de los misterios griegos nombrados órficos.

Aparece así tres veces como instructor, para ayudar Sub-Razas de la 5.ª raza e indicarles el camino por el cual debían seguir.

Después de esta última manifestación como Orfeo, se trasformó en Buddha bajo el nombre de Gautama i después abandonó la tierra.

ANNIE BESANT.

(Seguirá)

TEOSOFÍA

(Continuación)

¿Estáis vosotros tan ciegos para no poder leer, o reflexionáis tan poco que cuando la hora de un nuevo nacimiento suena para la humanidad, no podéis ver los signos del nacimiento próximo ni comprender su naturaleza? Este moderno mensaje de la Sabiduría Divina, ¿en qué se diferencia de los mensajes del pasado? Cada uno de éstos había fundado una nueva religión. Cada uno de ellos había modelado una fe, una civilización especial. Todos los que entraban en el seno de esta religión eran creyentes, i todos aquellos que quedaban fuera de ella eran incrédulos. El nuevo mensaje no abre un nuevo recinto, no funda una nueva religión, no establece la separación entre los hombres, sino que declara que toda religión es dada por Dios i encierra todo lo que es necesario a aquellos que la siguen. Este mensaje enseña al hindú se quede siempre como hindú, pero que deje allí su formulismo, su orgullo i la opi-

nión que se ha formado de que pertenece a una religión que está por encima de las otras religiones del mundo i de poseer una ciencia especial rehusada a los demás. El mismo mensaje manda al parsi que se acuerde de que su religión le ha sido dada por un profeta divino, pero que al seguir a este profeta debe al mismo tiempo honrar a los otros también. La Sabiduría Divina dice al cristiano: «No penséis que vuestra fe sea la única; contiene todo lo que vosotros necesitáis, pero más bien profundizadla, tratad de comprender su filosofía, acordaos de su misticismo i no estéis apegados únicamente al formulismo esterior, el cual ha sido impuesto por la ignorancia i no por la ciencia». El mensaje de la Sabiduría Divina dice al musulmán: «¿Cómo es posible que vosotros llaméis incrédulos a los hombres adictos a otros credos cuando vuestro Profeta ha declarado: «Decid, nosotros no hacemos distinción entre los Profetas, pero cada uno debe seguir su propio guía»? Entonces si este mensaje repercute a través del mundo, los hombres adictos a otras creencias recordarán que después de todo esto no es nuevo.

El hindú responderá: «Pero esto me ha sido enseñado en el Bhagavad Gita, porque Shri Krishna ha dicho: «En la misma forma en que los hombres se acercan a Mí, yo los acojo a ellos; cualquiera que sea el sendero que ellos sigan, aquel sendero es el mío, oh hijo de Pritha». I el cristiano responderá: «Cristo ha dicho: «Yo tengo otras ovejas que no forman parte de este rebaño; éstas también es necesario que yo las conduzca i que sigan mi voz, i así no habrá sino un solo rebaño i un solo pastor». El sufi dirá: «Yo he aprendido que los caminos para llegar a Dios son tantos como los alientos de los hombres». ¿De dónde entonces nace esta estrechez i esta ignorancia? Esto nace de nuestro orgullo i de nuestro deseo de poseer una verdad de la cual los demás hombres sean excluidos, a fin de sentirnos como los únicos favorecidos de Dios; mientras que la gloria del Espíritu consiste en aquello que todo lo abarca i no excluye nada, ni a ninguno de aquellos en quienes reside el Espíritu Divino—el cual reside en todos,—i nadie puede ser excluido del amor universal de Dios.

Pero los hombres objetan: las enseñanzas de las religiones difieren. La una dice: seguid este camino; la otra dice: seguid aquel; otra dice: marchad en este sendero; otra dice: marchad en el sendero que yo os indico.—I nosotros, ¿no hacemos lo mismo? Si queréis ir a Adyar (India) i venis de Ceilán, de Trichinopoly o de Madura, vosotros avanzáis hacia el norte, i si alguno os pregunta: ¿qué camino hai que seguir para ir a Adyar?, responderéis: marchad hacia el norte. Un hombre viene de Benarés a Allahabad i os pregunta: ¿qué camino hai que tomar para ir a Adyar? i le responderéis: marchad al sur; contradicción flagrante, no hai duda. I si un hombre viene de Bombay i os pregunta: ¿qué camino hai que emprender para llegar a Adyar?, invariablemente le responderéis: marchad hacia el este; i si viene de Birmania le diréis: id al oeste. La contradicción es manifiesta. Ah! es que Dios está en el centro i nosotros estamos en la circunferencia; nosotros venimos de los puntos más diversos, pero el círculo no tiene sino un solo centro, i éste es Dios mismo. El nos ha colocado en distintos sitios en toda la circunferencia de su Mundo. El es Uno; nosotros somos partes de El al ir a la circunferencia i volvemos a El que es el centro. Nuestra faz puede mirar hacia direcciones diferentes, pero esto sucede porque hemos partido de diferentes puntos. El es el solo i único centro, i es a El sólo al cual todos buscamos, a pesar de que seguimos diferentes caminos. Ya he dicho que en esto hai un significado en este nuevo mensaje. Este mensaje nos advierte el nacimiento de una nueva civilización. Un fuerte impulso religioso ha surjido de nuevo en el mundo i donota un gran paso hacia adelante en la civilización de la raza. Nos trae el presajio del naci-

miento de una nueva era; nos anuncia la venida de una organización social más elevada; i nos indica la aurora de un mundo más bello, denotando un paso hacia adelante en la ascensión de la humanidad hacia Dios; i como toda civilización lleva impreso el sello del movimiento espiritual que la ha precedido i anunciado, que la cobija i la dirige, sabemos entonces por consiguiente que la civilización que vendrá no estará en rivalidad con la actual sino en cooperación i en mutua relación de amor fraternal con ella; nosotros sabemos que no estará basada sobre el antagonismo de las razas sino sobre su unión i sobre el amor de los unos por los otros. Esta civilización no conocerá ni proscripción ni extranjero; todos serán incluidos en el amor universal i la civilización que nacerá será aquella de la Fraternidad, la cual verá a los hombres amarse los unos a los otros i adorar, bajo diversas formas, al Uno Indivisible. Porque la Sabiduría Divina es semejante al sol que brilla en los cielos; i así como el sol ilumina todos los puntos de la tierra e irradia hasta en los más pequeños sitios que todo hombre posee, cualquiera que sea la altura de los muros construídos al rededor (porque el sol está colocado más alto que todo), del mismo modo la Sabiduría Divina irradia en todas las religiones; i aunque el hombre construya barreras, el sol de la Sabiduría Divina está colocado más alto que todas estas barreras e irradia sobre el rostro de todo hombre, i lo ilumina, i al fin comprenderán los hombres que el sol es uno.

(Continuará)

La Filosofía Esotérica de la India

POR

J. C. CHATTERJI

VI

La Reencarnación

(Continuación)

La vida en Kamaloka puede ser prolongada más allá de su duración normal, pero en virtud de procedimientos que de ninguna manera deben recomendarse. Dijimos antes que el hombre astral sobrevive al físico, hasta que se agota por completo las energías pasionales que enjendró durante la vida terrestre. Pero dichas energías pueden ser estimuladas i alimentadas en el plano correspondiente (astral) permitiendo así, al hombre desencarnado, casi una ilimitada renovación de su *contrata* purgatorial. Diversas causas pueden contribuir a semejante estado de cosas. En primer lugar, es de temer que muchas entidades astrales sean alimentadas de este modo por los *mediums* espiritistas. Otras son mantenidas por los individuos viciosos, inconscientemente obsesos. Habéis notado quizás que, en los países en donde existe la pena capital, los crímenes van siempre en aumento i jamás disminuyen. La razón es muy sencilla, i todo el que quiera fijarse, se la explicará fácilmente. Es cierto de toda certeza que *nadie puede matar a un hombre*. Podéis, sí, destruir su cuerpo; pero a pesar de esto el hombre subsistirá. Al ejecutar a un asesino, sólo le alcanzáis en su cuerpo físico, persistiendo también algunas veces el cuerpo etéreo, i el individuo en cuestión sigue subsistiendo, con todos sus odios i con todas sus pasiones, en las regiones más bajas del mundo invisible. Vuélvese entonces de otra suerte más peligroso que lo era cuando se hallaba encerrado en la cárcel. Metido en su prisión, únicamente podía influir sobre la humanidad emitiendo sus malos pensamientos; en tanto que, ahora, está libre no sólo de su prisión, sino también de su cuerpo físico. Veloz como el pensamiento, se traslada de un lugar a otro, obsesando e impulsando al crimen a los que se alimentan con pensamientos de odio o de venganza.

Luz Astral

Por consiguiente, cuanto mayor sea el estermio de los criminales, mayor será también el incremento que reciba la criminalidad, sin que por ello logréis disminuirla en lo más mínimo.

Gran número de entidades, más o menos malas, del mundo astral, se poseen de los médiums, i, merced a ellos, logran satisfacer en cierto grado sus apetitos terrestres. Para dichas entidades, el médium es un punto de apoyo físico que las permite poner en actividad, en su cuerpo astral, nuevas cantidades de energía. Sea, por ejemplo, una entidad de esa especie dominada por un apetito violentísimo hacia la bebida. Careciendo de cuerpo físico para satisfacerle, i en el supuesto que las cosas siguieran su curso normal, debería, la referida entidad, extinguirse gradualmente, después de haber —entiéndase bien— experimentado crueles sufrimientos; i una vez purificada, proseguiría su evolución. Mas si, por el contrario, un médium le brinda su cuerpo para que le utilice como vehículo físico, el desencarnado procurará aprovecharse de tan inesperada fortuna, para dar satisfacción a sus vicios i tregua a los saludables tormentos que experimenta, compeliendo, por lo tanto, al médium, a que se embriague; i lejos con ello de poner fin a sus dolores, hará que se dilaten, orijiniándose, como veis, una doble calamidad. Todas las emanaciones del vicio i de la sangre contribuyen, por otro lado, a nutrir las entidades más perversas del mundo astral, las cuales frecuentan con predilección i, como quien dice, pululan en las carnicerías, mataderos i casas de lenocinio (1).

Otro error, por cierto de los más inadvertidos, consiste en apesadumbrarse con exceso por los difuntos, que pueden así verse retenidos por mucho tiempo en el plano astral, a causa de las desordenadas lamentaciones, ciertamente egoístas, de aquellos que dejaron en la tierra. No son aquéllas, en verdad, testimonio legítimo del amor que por ellos se experimenta; pues habéis de entender que, semejante pesadumbre de los vivos, alcanza realmente a los que ya partieron, despertando en ellos los recuerdos terrestres, i convirtiéndolos, por lo tanto, la atención de su alma hacia las cosas materiales. Los amigos verdaderos no deberían conducirse de tal modo, particularmente por el hecho de pertenecer a una religión que reconoce a un Maestro tan elevado como el Cristo. Si abrigáis la convicción de que vuestros difuntos van a gozar de la bienaventuranza en Cristo, ¿a qué desear que vuelvan a este valle de lágrimas i dolores? ¿Será esto debido, quizás, a que entre vosotros no impera lo bastante la fe? ¿A cuento de qué os presentáis con ese aire triste i casis vestiduras de luto? El verdadero creyente debe experimentar alegría cuando ve a su amigo, o bien a su hermano, libres ya de las trabas que pone a su evolución la vida terrestre. La lei a que obedece su sér habrá de restituirle, demasiado pronto quizás, al mundo material, para que pueda continuar en él la serie de sus experiencias.

En efecto, es a todas luces absurdo, creer que, el estado celeste, puede durar por modo indefinido, para quienes, en la evolución humana, no hayan logrado todavía la meta. Antes de que podamos vivir como Angeles, precisa que hayamos adquirido las cualidades necesarias al efecto; porque el hombre no desarrollado tampoco es consciente en los reinos superiores. Rogad al común de los hombres que se ponga a reflexionar sobre una idea abstracta: seguro es

que, si lo intentan, no tardarán en dormirse. Su densificada conciencia se asfixia cuando intenta respirar el aire puro de las cumbres más altas del pensamiento. El que abrigue esa intención, aprenda por anticipado, durante su vida terrenal, a discurrir de un modo abstracto i en la plenitud de su conciencia; sólo entonces tendrá legítimo derecho para disfrutar en los planos mentales, después que haya muerto, la no interrumpida continuidad del estado consciente.

Por lo tanto, el hombre se desarrolla, poco a poco, a lo largo de la dilatada serie de sus vidas; pero no recuerda cosa alguna de sus pasadas existencias hasta tanto que consigue un alto nivel en su evolución. Aunque ignorando en absoluto los detalles, el hombre cuyo intelecto se ha desarrollado, conserva ya para sí un recuerdo, tan latente como sintético, de sus experiencias pasadas; i es mucha verdad, que ello constituye la voz de su conciencia. Por otra parte, a nadie debe sorprender que se pierda la memoria de una vida anterior, al pasar a la siguiente; dado que, la misma, depende por completo de la asociación. Pero, como sabéis, después de la muerte, se rompe la trabazón que existía entre los cuatro principios inferiores, por el motivo de dispersarse la sustancia misma que los integraba. I si una simple conmoción cerebral es lo bastante para que olvidemos los hechos de nuestra vida presente, ¿cómo ha de ser posible conservar, como recuerdo, los hechos de nuestras pasadas existencias, cuando toda aquella parte de nuestro sér, que se halla por debajo del cuerpo causal, ha sido renovada por completo?—Por lo que se refiere al cuerpo causal, hemos de consignar que subsiste i guarda la memoria de todas nuestras vidas; i, con toda seguridad, el día en que nos sea factible hacer de dicho cuerpo la base i fundamento de nuestra actividad consciente, nuestra será la memoria de lo pasado, i merced a ella encontraremos otra vez el hilo de oro que sirve de enlace a todas las existencias del hombre. Pero en el interin, sólo nos es permitido conservar, de lo pasado, las ideas generales: nuestra conciencia es una sombra proyectada por el Menas superior, una resultante de las experiencias por las que hubimos de pasar en el decurso de nuestras vidas antecedentes. Conviene decir también que, lo que llamamos nuestro carácter, nuestra personalidad, nosotros mismos en una palabra, todo ese conjunto no es más que el resultado de anteriores encarnaciones. Por lo que hace a los detalles, dicho queda que volveremos a encontrarlos al tiempo de la iniciación; esto es, cuando nuestro Ego se identifique con el Yo, con aquello que en nosotros constituye en realidad el alma. Entonces se harán presentes a nuestros ojos todas las encarnaciones, como si fuesen los días de una sola i misma vida.

Tales son las consideraciones que debíamos hacer tocante a la gran lei de la Reencarnación, que, como veis, rije el progreso del Individuo humano. El crecimiento adelanta con lentitud, conformándose en un todo a esa lei de alternativas, hasta el día en que, habiéndose logrado la humana perfección, desaparece, para el sér, toda necesidad de reencarnarse, siendo en lo sucesivo algo más que un Hombre.

MAREMAGNUM

Libros.—Los siguientes libros hemos recibido últimamente de sus autores, editores o traductores; algunos llevan dedicatoria que agradecemos: *Alonso Cano*, por D. Manuel Lorenzo D'Ayot; *La Opinión Pública*, por D. Juan Enrique Lagarrigue; *Los Huérfanos*, por D. Daniel Ureña; *La evolución del carácter*, por Sara Corbett; *Los tres senderos*, por Annie Besant; *Cartilla práctica sobre el uso i aplicación del Salitre*, por F. Rojas

Hueneus; *Oda a la República Argentina*, por Blanca Vanini Silva; *Deuda Fatal*, por Lionel Dalsace. Además los *Estatutos* de la «Asociación Nacional de Libre Pensadores de Chile» i de la «Sociedade Magnetica Brasileira», i *Catálogos* de tipos i de libros a que nos referiremos otro día.

La venida del Cristo.—De un artículo de G. E. Sutcliffe del *Theosophist* de enero, tomamos el extracto siguiente: "Al fin del año pasado los principales planetas estaban formando una cruz, pero el 11 de enero además de esta situación, el Sol i la Luna formaban una conjunción casi exacta con Urano en el signo de Capricornio, que está a la cabeza del Zodíaco, o de la cruz". La conjunción caía en la constelación mística de Makara; esto presaja, simbólicamente o de otra manera, el nacimiento de Maitreya, aunque el autor no cree cuerdo quizás afirmar que haya nacido precisamente en ese día.

MOVIMIENTO TEOSÓFICO.—Se fundó en Buenos Aires a fines de abril una Loja teosófica con el nombre de *Alma*, i eligió el siguiente primer directorio para rejirse: Presidente, Srta. Dra. Julieta Lanteri; Secretario, Sr. B. L. Renshaw; Tesorero, Sra. M. Elena S. de Borcosque; Bibliotecario, Sra. Leodie L. de Massa.

En la misma capital argentina hai otra Loja en incubación.

Los teosofistas de Río Janeiro pensaban aprovechar la visita de Roso de Luna a esa capital para agruparse en una Loja; pero Roso llegó, dió conferencias, se fué i la Loja no apareció, no cuajó; ¡la hora no había llegado! Por comunicación reciente del capitán Seidl, sabemos que acaba de fundarse la Loja esperada, en un ambiente de armonía que presaja frutos ópimos para el futuro. Desde luego, su solo nombre es una promesa: se llama *Perseverancia*.

Dharana es el nombre de una Loja de la S. T. que se constituyó en San José de Costa Rica, eligiendo como presidente a D. Roberto Brenes Mesén i como secretario a la Srta. Mercedes Montalito.

La *Revista Teosófica* de Habana (Cuba), cree probable la fundación de una Loja en El Salvador.

Centenario.—El Centenario argentino se celebró, a lo que parece, sobre un volcán. El estado de sitio impidió e impide ver las cosas tales como son. Es algo chocante que para conmemorar la libertad haya que principiar por suprimirla; que el goce de los unos caiga como gotas de fuego sobre la desgracia de los otros. Hacemos votos porque el Centenario chileno no tenga que cortarse por el mismo patrón.

Círculos mentales.—Desde nuestro próximo número principiaremos a publicar un aviso del Círculo Esotérico de la Comunion del Pensamiento "I. H. V. H", que tiene su asiento en San Pablo (Brasil).

Un grupo de damas fundó en Buenos Aires, con el nombre de "Fraternidad", un Círculo de Unión Mental para la América del Sur.

El papel del Ejército.—El general Marazzi, comandante de la división de Bari (Italia), ha dado, ante los oficiales de su rejión, una conferencia que ha llamado mucho la atención.

En efecto, el general Marazzi ha declarado que la verdadera función del ejército es una función exclusivamente de defensa, i que su papel consiste en impedir la guerra.

Es por esto, dijo, que es necesario dar una enseñanza especial a los diferentes ejércitos europeos. En los círculos militares se considera que esta conferencia es el preludio de importantes reformas que se van introduciendo en el Ejército. (*El Trabajo*, Coquimbo.)

VIARIOS.—Dijimos que el Dr. Roso de Luna había dado 3 conferencias en Río Janeiro; fueron 4 las que dió.

Llamamos la atención hacia el artículo "La vuelta del Cristo" que estamos publicando, traducido directamente para nosotros. Recomendamos igualmente otro de ocultismo que lleva el título de "Importancia de la práctica del Saber". Artículos como los nombrados ofreceremos a nuestros lectores con más frecuencia, si los traductores actuales siguen prestándonos su importante concurso.

NO SERA USTED
engañado. Que siempre hay fulleras i fraudes en abundancia, es cosa que todo el mundo sabe; pero rara vez ó nunca se encuentra que una importante casa comercial los cometa, sea cual fuere la clase de su giro. No puede haber éxito permanente de alguna clase, cuando esté basado en la mala fé ó engaño. Los que intenten los fraudes, son sencillamente tontos y pronto sufren el castigo que se merecen. Sin embargo, hay muchas personas que temen comprar ciertos artículos anunciados por temor de ser embaucados y engañados; especialmente se resisten a dar confianza a las manifestaciones que se publican sobre los méritos de ciertas medicinas. El eficaz remedio denominado la **PREPARACION de WAMPOLE** es un artículo que se puede comprar con tanta seguridad y garantía como la harina, artefactos de seda ó algodón, siempre que procedan de una fábrica con reconocida reputación. No nos convendría exagerar de manera alguna sus buenas cualidades ó representarla como con las que no le correspondan; pero tampoco necesitamos de tal ardid. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Malta y Cerezo Silvestre, y es tan valiosa debe ser tal combinación de estos importantes reactivos medicinales, es cosa patente a todo el mundo. Es de inapreciable valor en casos de Anemia, Insomnio, Mala Digestión, Afecciones de la Sangre y los Pulmones. "El Dr. E. Duñas, de Buenos Aires, dice: Tengo el gusto de manifestarles que he empleado con excelentes resultados su preparación en mis enfermos y en todos ellos he observado un resultado altamente satisfactorio." En las Boticas.

EDICTO

De conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Criminal, se cita, llama i emplaza al presunto reo de homicidio Tomás Venegas, para que comparezca al Juzgado en el término legal.—Casablanca, a 9 de marzo de 1910.—Carlos Román V. 5

REMATE

Por acuerdo de los herederos de doña Benigna Bañalzo celebrado con esta fecha ante el compromisario don Carlos Román, se rematará el día ocho de julio próximo a la una P. M. en la Notaría departamental una hijuela de terreno como de catorce cuadradas ubicada en Punta de Talca, debiendo comenzar las posturas por el mínimo de tres mil pesos.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—El Actuario.

COMPRA-VENTAS

Por escritura otorgada en esta ciudad el once de noviembre de 1890 ante el notario suplente don Francisco Romero, don Manuel Henríquez compró a don Francisco Henríquez un predio como de once cuadradas ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, playa de Tanguén; al oriente, predio de Esteban Urbina, al sur, terrenos del comprador i al poniente, el mar.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V.

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha tres de julio de 1908 don Robustiano Vázquez compró en remate público a la sucesión de don Mariano Vázquez dos predios ubicados en la tercera subdelegación del departamento, deslindando uno de ellos: al norte, hijuela de doña María Vázquez; al oriente, predio de don Francisco Vázquez al sur, testamentaria de don Pedro Juan Venegas i al poniente, testamentaria de don Bernardo Vázquez. El otro deslinda: al norte, terrenos de don Florentino Vázquez; al oriente, hijuela de don Manuel Vázquez; al sur, terrenos de doña María Vázquez i al poniente testamentaria de don Bernardo Vázquez.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada en Valparaíso el ocho de julio de 1908 ante el notario don Tomás Ríos, doña Olorinda Araya compró a don Fernando Araya los derechos que le corresponden proindiviso en un predio ubicado en la séptima subdelegación, deslindando: al norte, terrenos de don Juan Vázquez; al sur, hacienda Rotunda; al oriente, camino público i al poniente, fundo Santa Rita.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 19 de abril de este año don Baldomero Vázquez compró a su hermana doña María Vázquez de Albillar, con autorización correspondiente, un predio como de diez i nueve cuadradas ubicado en la subdelegación de Lo Vázquez de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Mauricio Guzmán; al oriente, hijuela de don Manuel Antonio Vázquez; al sur, propiedad del comprador i al poniente, camino de los maulinos.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

POSESIONES EFECTIVAS

Por resolución del Juzgado dictada con esta fecha, se ha concedido a don Valentín, don Francisco, don Florentino, doña Catalina, doña Domitila i don Ismael Díaz la posesión efectiva de la herencia de don Eloi Díaz i de doña Matilde Díaz.—Casablanca, nueve de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

Por resolución del Juzgado dictada hoy se ha concedido a don Ismael Henríquez la posesión efectiva de la herencia de su hermano don Lorenzo Henríquez.—Casablanca, tres de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

(1) No todas las rejiones del plano astral se hallan, ni con mucho, pobladas de un modo tan desolador. Las divisiones superiores del mismo vienen a ser una estancia agradable i de una gran hermosura, siendo ella "la tierra de verano" (Summerland) de que hablan los Espiritualistas. (Espiritistas americanos no-reencarnacionistas—N. del T.) Ningún médium, abandonado a sí mismo, puede rebasar esta rejión i abordar el plano mental.

Importancia de la práctica del Saber

(Continuación)

Quisimos fijarnos en el trabajo de esas ampollitas mientras la persona estaba despierta, i como era de noche aquí en la India, nos fuimos hacia el oeste. La fortuna nos favoreció porque encontramos un espléndido ejemplo en medio de algunos conocidos que se habían reunido para discutir las recientes dificultades de la S. T. Uno de ellos, una señora, siendo más sensitiva que los demás, fué escogida por nosotros como sujeto de estudio, porque se había enfermado a causa de la actitud que había tomado i por estar en el medio de esos disturbios acaecidos en nuestra Sociedad.

En este caso, aunque la materia de su cuerpo mental estaba muy agitada, presentaba en algunas partes una buena cantidad de manchitas (más bien inclinando al tinte interesado), pues tenía un verdadero afecto por la persona sobre quien se discutía. Un caballero estaba hablándole en ese momento, i vimos que manaba de su aura, en la región de la cabeza, una forma de pensamiento de aspecto desagradable. Acababa precisamente de expresar una crítica severa sobre la persona por la cual la señora sentía afecto, pues no simpatizaba con sus métodos. De ordinario, las formas de pensamiento que resultaban de la crítica eran rechazadas por la misma fuerza de su afecto; pero por desgracia, lo que se había dicho tocaba la parte que ella desaprobaba en la persona i confirmaba la supuesta falta que había reprochado repetidas veces en su amigo, de manera que la forma de pensamiento enviada por el caballero flotaba cerca de ella por atracción natural, se unía a una ampollita de su cuerpo mental i era absorbida en ella, como si fuese tragada por un remolino. Lo que seguía era muy interesante. El efecto inmediato en el cuerpo era el oscurecimiento de los colores cerca de la ampollita con tintes de plomo, castaño, verde i un horrible rojo, este último relampagueando en rayos con garfos en las puntas, indicando éstos el egoísmo en los sentimientos expresados por su creador. La materia de sus cuerpos astral i mental empezó a «herir» más que de costumbre i la ampollita que había absorbido la forma, pareció latir i jirar más rápidamente que al principio. Mirada desde afuera parecía una rueda pero con el rojo oscuro, i los colores eran oscuros i borrosos. Desde el interior parecía la boca de una chimenea sobre un fogón; bufaba i borbotaba de la misma manera.

El efecto en el cuerpo mental inferior era un aumento de vibración que parecía hacerlo inestable i tieso, con un oscurecimiento de los colores como dijimos anteriormente; pero los colores sucios i los agitados i viscosos tentáculos encorvados estaban en el astral.

Tuvo lugar entonces algo que parecía un fenómeno muy extraño. Evidentemente la señora, repentinamente, fué atacada de remordimientos sobre lo que se había dicho, i el lado mejor de su naturaleza trató de afirmarse, porque pensó para sí misma (loable aunque interesadamente): «No seguiré ocupándome de esto porque rebaja mi dignidad, i las impresiones por que voy pasando van a salir enfermándome»; lo que hizo con tanta energía que la ampollita fué lanzada fuera de su aura a una distancia de diez pies, i se levantó cerca de su cabeza una forma de pensamiento semejante en sus contornos a la de la crítica hecha por el caballero, i absorbida por ella unos momentos antes; era reforzada i aumentada, i flotó en dirección de la persona contra quien fué hecha la crítica. Por suerte esa persona estaba por encima de todo efecto dañino de esa forma, pero toda persona común habría sido herida por ella; en este caso volvió luego la forma i se empleó sobre su creador. Si la señora, cuando oyó la crítica, se hubiese sentido la cabeza de golpe, o si

fuerza la acusación, habría prácticamente destruido la forma (especialmente si hubiera sido enseñada cómo hacerlo); así ésta no habría descargado el veneno sobre su cuerpo mental, haciéndolo tieso i discordante, i producido la emoción que le hizo sentir como cuchilladas profundas i duraderas en su cuerpo astral, trastornando grandemente sus nervios en el físico.

La acalorada conversación del amigo siguió i aunque la señora no siguió tomando parte en la conversación, la escuchó i simpatizó con mucho de lo que dijo. Por consecuencia de esto, la ampollita volvió poco a poco a su lugar anterior en su aura, i aumentó en dimensiones a medida que seguían los comentarios. Tratamos de mandarle bastante fuerza para ayudarla a tomar la resolución de abandonar la reunión, pero nuestro mensajero con cariñosa ayuda tocó su cuerpo mental i fué rechazado, como un globo de jabón que toca ligeramente un objeto i rebota, porque la materia de su cuerpo mental estaba demasiado tiesa i agitada para recibirla. Entonces le mandamos un poderoso pensamiento de amor i paz, i eso por reflexión del plano búddhico; en unos pocos momentos llegó al cuerpo astral, que fué calmándose; entonces no más pudo nuestra reconfortante forma de pensamiento alcanzar al cuerpo mental. Luego la sintió i dejó la casa del amigo.

Esto me demostró que si hubiera bastante fuerza de voluntad, uno podría destruir i desintegrar completamente la ampollita. Aun, si el estudiante no fuera bastante fuerte para conseguirlo podría sujetarla a distancia, i destruirlas gradualmente con la voluntad i la meditación sobre el pensamiento contrario al creado por los otros; este esfuerzo trae al cuerpo mental las vibraciones purificadoras i reconfortantes de una virtud, que se extiende i rellena el aura con centelleos de brillante luz i colores, cuya fuerza, siendo directamente opuesta a la tiesa i contraria naturaleza de las ampollitas, las dispersa. De otra manera quedarán viviendo en el átomo permanente encarnación tras encarnación, como un obstáculo al progreso, i sólo desaparecerán por experiencias sufridas.

Fué demostrado también cómo se puede ayudar a otros, destruyendo esos obstáculos mentales, especialmente si el atacado trabaja también en destruirlos; nuestras formas de pensamiento trabajan desde afuera, mientras que las de él trabajan desde adentro, i así una doble fuerza es empleada para atacarlos i luego son desintegrados. La importancia de guardarnos libres de preocupaciones i faltas mentales me fué también demostrada, mostrándome cómo cada pensamiento de una persona, que tenga que hacer con las ideas fijas o preocupaciones que ha creado la ampollita, tiene que pasar por el estrecho centro de ellas i no puede evitar el ser torcido i coloreado por ellas; esto es lo que sucede, sea por una forma de pensamiento ajena, sea por una generada en la mente propia.

(Concluirá)

LAS PERSONAS

deseosas de embellecer su cutis se lavan

sólo con

JABON

CREMA

Favorita

FRUTOS DEL PAIS

Compran, venden

y reciben á comisión

Bañados y Del Río

(Agentes de Aduana)

Blanco, 235-Casilla 1366

Teléfono Inglés 1325

VALPARAISO

¿En qué consiste la Riqueza?

¡Qué desgracia es ser pobre! Nadie es rico ni pobre. Nos ocupamos en envidiar la pobreza de los ricos desdenando nuestra riqueza de pobres. Cristo ¿fué rico o pobre? ¡Qué mayor felicidad que ser ricos en virtudes i en sabiduría!—***

¡Qué fácilmente se forjan sofismas para resolver los más trascendentales problemas de la existencia! La repartición, por igual, de los bienes de la tierra, sería la más grande injusticia. Ante el ser humano se ponen dos caminos de prueba: uno que puede satisfacer todos los instintos perversos o buenos, con comodidad i sin esfuerzo alguno, i otro donde pueden satisfacerse también ambos instintos pero con gran paciencia i trabajo, puesto que tanto pueden ser buenos o malos los ricos o los pobres. Si bien es cierto que en la lucha por la vida de las clases proletarias se amortiguan los sentimientos de amor i ternura por los semejantes, también las tentaciones de la vida de los poderosos llegan a hacerles creer que la felicidad i el ocio han sido destinados exclusivamente para ellos i el dolor i el empuje para los de abajo. Sin embargo, como en todos los campos hai flores, tanto entre los ricos como entre los pobres hai seres virtuosos, en distintos grados.

Ocupémonos de conocernos, de perfeccionarnos, de servir de ejemplo, modesta o inmodestamente, i nos cabrá la satisfacción, cuando hagamos el balance de nuestros actos, de no tener un saldo en contra demasiado grande. Naturalmente que es noble i bello ser bueno sin ostentación, pero cuando se es bueno sin tener el espíritu de hacer notar nuestros actos, no importa que los demás los conozcan.

Sobre todo, lo más importante en la existencia es saber que la ambicionada riqueza es un foco de podredumbres peor que la pocilga de los miserables!

La prueba más fácil es la del pobre; para el vicio i la maldad se necesita más dinero que para el estudio i la virtud.

Primo MARGUERITTE

Pensamientos de Armonía

Decid a un hombre que es bueno, jeneroso o noble; repetídselo con frecuencia i poco a poco lo será i obrará en consecuencia.

Todo hombre que parte hacia la conquista de un ideal, se encuentra sometido a las mismas pruebas que los demás hombres que le han precedido en el mismo camino.

Hai una lei constante para aquellos que buscan el realizar sus sueños, una lei que nos hace pagar una especie de rescate de esfuerzos personales i heroicos, como precio de nuestra victoria.

Esta lei nos dice que cuando nos pasamos de nuestro ideal, previamente maduro en el fondo de nuestra alma, a su realización; cuando nuestra sed del ideal nos impele imperiosamente a introducir éste último en la realidad empírica, nos estrellamos inmediatamente en dos obstáculos, de los cuales uno es de naturaleza esterna i el otro de naturaleza interna.

El primero, el esterno, es provocado por la desarmonía que la sed del ideal introduce en el medio en el cual vive, por sus aspiraciones nuevas a este medio; su sueño transportándolo a una esfera de acción diferente, desconocida para el común de los mortales, se ve entonces inmediatamente aislado i no comprendido por aquellos que le rodean; i por otra parte como el hombre es perseguido de buena gana por el desprecio, la burla i el odio de aquellos que no lo comprenden, el idealista debe necesariamente sufrir hasta el momento en el cual aprenda a escudarse contra tal persecución.

La fe en el éxito final de su obra i el fuego sagrado, los cuales lo empujan adelante, le proporcionarán los instrumentos necesarios para forjarse una coraza invulnerable.

Más difícil talvez para conquistar es el segundo obstáculo,—el obstáculo interno;—esto proviene de la impotencia que parece experimentar el hombre para realizar en la vida el ideal que se ha forjado; esta tragedia interna, que todo hombre de acción conoce, está en proporción directa con la grandeza del fin que tiene que alcanzar i con frecuencia el hombre, por desgracia, se desalienta antes de haber librado la batalla, debido a su impotencia interior.

Sin embargo, cuando ha alcanzado a vencer estos dos obstáculos, su yo encuentra un tercero, delante del cual recula espantado jeneralmente. Este obstáculo es el sacrificio de su bienestar personal, del «yo» subjetivo, que busca satisfacer sus deseos, sus gustos i sus pasiones i constantemente lo fuerza a comprometer su conciencia.

Al principio, el hombre se imagina que su vida íntima puede ser separada de su ideal, i que puede armonizar las dos cosas, sin tener necesidad de sacrificar enteramente su bienestar personal a la realización del ideal. Pero muy luego se da cuenta que éste es un maestro tirano que exige el sacrificio absoluto del yo subjetivo i que mientras más se sacrifica al yo, más poder adquiere el ideal. I al fin de cuentas se ve obligado a confesar que el ideal no toma cuerpo sino cuando el bienestar personal ha sido enteramente sacrificado i reducido a cenizas; es sólo de estas cenizas de las cuales nace el fénix precioso del ideal victorioso.

Sobre el largo camino que a la victoria del ideal conduce, este combate con el yo subjetivo es siempre penoso; porque lo humano lucha jeneralmente con aspereza contra todo lo divino en el hombre, i no se deja conquistar sino después de numerosos combates librados por él. Sin embargo, el hombre perseverante gana gradualmente terreno i concluye por sacudir el yugo de su naturaleza terrestre, para tomar su vuelo hacia el cielo etéreo.

M. DE MECK.

CATACLISMOS PREDICHOS

En el *Theosophist* de diciembre de 1890, el Presidente Fundador publicó una profecía de cataclismos hecha por el Dr. Buchanan en el *Arena*, periódico americano. Hizo notar a la vez que como Adyar no estaba incluido en el área de destrucción, el *Theosophist* de 1913 podría tener la suerte de recordar la ejecución o no ejecución de esa profecía.

«La turbación debe empezar por la costa del Pacífico; San Diego sufrirá; habrá una marejada en el Golfo de Méjico i Venezuela sufrirá; Nueva York i Jersey City perecerán, i las tierras bajas de las costas del Atlántico no estarán en salvo desde 1905 para adelante; la costa del Mediterráneo será trastornada; Roma, Nápoles, Cairo i Alejandría sufrirán; el lecho del Canal de Suez será barrido; la guerra estallará como para 1915, i habrá dos años de revolución sanguinaria, que voltará todos los tronos de Europa, excepto el de Turquía (!).»

Es indudable que la profecía se ha cumplido ya en parte con los terremotos de San Francisco, Méjico, Costa Rica, Valparaíso, Valdivia, en el Pacífico; con la grande marejada que destruyó Galvestown, en el Golfo de Méjico; i en Europa con los terremotos de Messina, los del sur de Francia i las inundaciones de España i Francia. Veremos lo que nos traerán estos próximos cinco años.

(Theosophist)

AVISOS

HOMEOPATIA

Dr. E. B. MORISOT.

Salvador Donoso 70 —

— Teléfono Inglés 97

VALPARAÍSO

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Casablanca, (CHILE)

Suscripción anual \$ 2.00
Número suelto 0.10

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado espáñola con esta fecha, se ha concedido a don Ricardo, doña Mercedes, don Pedro, doña Ana Luisa, doña María i a doña Inés Montt Videla, la posesión efectiva de sus padres don Pedro Montt Pérez i de doña Ana Luisa Videla.—Casablanca, 18 de abril de 1910.—Carlos Román V. 3

Imp de Luz Astral. — Casablanca